

## EL ROL DESDE UNA PERSPECTIVA VINCULAR

Mario Podcamisky Garber\*

Fecha de recibido: 27 de setiembre 2005 / Fecha de aceptación: 26 de setiembre 2006

### Resumen

*En este artículo se hace una reflexión acerca de la distinción entre los conceptos de rol y función, al observar que es muy común que se usen indiscriminadamente. Se parte de una definición de ambos y se profundiza acerca del concepto de rol, analizando que representa, como se constituye, y cual es su finalidad. Se analizan los mecanismos que intervienen en la génesis del mismo. Se muestra como impregna el rol a la función haciendo que esta se ejecute de diferentes formas. Se señala la importancia del análisis del rol en los procesos grupales como producto de las configuraciones vinculares especialmente en la terapia grupal y en la necesidad de discriminar estos conceptos por parte de los terapeutas y coordinadores grupales. Concluyendo en comentarios acerca de la necesidad de reflexionar la función terapéutica y cuando esta queda bajo la sombra del rol.*

**Palabras claves:** Estructura de roles, función, portavoz, rol, psicoterapia grupal, vínculo, grupos operativos, comunicación, mundo interno-mundo externo, patología del rol, tarea manifiesta-tarea latente.

### Summary

*This article reflects upon the distinction between the role and the function concepts, seeing that they are often used indiscriminately. It begins defining both terms, thereafter exploring the role concept – analyzing what it represents, how it is established, and what is its aim. Mechanisms that mediate in its genesis are also analyzed. A demonstration is done of how role impregnates function, making it work in different ways. The importance of role analysis in group processes – product of bonded configurations – is pointed out, especially in group therapy and in the need to discriminate between these concepts on the part of therapists and group coordinators. The article ends with commentaries about the importance of reflecting on the therapeutic function, especially when it is subdued to the role's shadow.*

**Keywords:** roles structure, function, spokesperson, group psychotherapy, bond, operative groups, communication, internal world / external world, role pathology, evident task, latent task.

### Résumé

*cet article est une réflexion sur la différence dans les concepts de rôle et fonction, termes utilisés de façon indiscriminée. La démarche consiste à analyser chaque définition et l'on approfondi la réflexion sur le concept de rôle, sur ce qu'il représente, comment il se constitue et qu'elle est sa finalité. Une analyse est faite aussi sur les mécanismes qui interviennent dans sa genèse et on démontre comment le rôle imprègne la fonction faisant que celle-ci soit exécutée de formes différentes. Il est remarqué l'importance de l'analyse du rôle dans les processus de groupe en tant que produit des configurations de liaisons en particulier ce qui concerne la thérapie de groupe et les besoins des thérapeutes et coordinateurs groupaux de discriminer sur ces concepts. En conclusion on arrive au besoin d'une réflexion sur la fonction thérapeutique quand celle-ci reste sous l'emprise du rôle.*

**Mots clés:** Structure des rôles, fonction, porte parole, rôle, psychothérapie de groupe, liaison, groupes opérationnels, communication, monde interne – monde externe, pathologie du rôle, tâche manifeste–tâche latente.

---

\* Escuela de la Psicología, Universidad de Costa Rica.

*Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.  
-¿Pero cual es la piedra que sostiene el puente?,  
pregunta Kublai Kan.  
-El puente no esta sostenido por esta o aquella piedra -  
responde Marco- sino por la línea del arco  
que ellas forman.  
Kublai permanece silencioso, reflexionando.  
Después añade: -¿Por que me hablas de las piedras?  
Es solo el arco lo que importa.  
Polo responde: -Sin piedras no hay arco.  
Italo Calvino ('Las ciudades invisibles')*

Rol es un término ya incorporado a nuestro idioma. En la vida cotidiana, más allá de designar aquello que hacen los actores en el teatro, en el cine o la televisión, estamos acostumbrados a jugar, representar, desempeñar roles. También en los grupos de cualquier índole vemos roles en juego; desde un grupo familiar, un grupo de amigos a grupos de estudio o de trabajo ya que todos, aunque tengan sus singularidad, comparten la estructura básica de los grupos humanos que es el vínculo y por lo tanto los roles que este determina.

Una misma persona ocupa diferentes lugares de acuerdo a su género, edad y circunstancia social. Esto quiere decir que hay un condicionamiento externo en el rol y uno interno. Un condicionamiento externo que proviene del contexto (representación social), un "saber", un conocimiento previo que hace de alguna forma suponer que se sabe acerca de los otros acerca de quien ocupa ese rol, que espera una conducta adecuada a la que se espera desde esa matriz que es la representación, que lo determina textuándolo ya que el rol se actúa dentro de un sistema de relaciones en el que adquiere sentido (Bernard, 1982), y un condicionamiento interno, porque este sistema es internalizado en el proceso de desarrollo y construcción de identidad del sujeto.

Rastreando la etimología de la palabra Rol, O'Donnell (1974) cita que proviene de *rotulus*, rollo de pergamino que contiene el texto que debe recitar un actor). De ahí entonces la significación de la palabra rol nos remite al texto que debe actuar el actor, al que esta sujetado y que debe poner en escena. Un texto que le precede y condiciona su actuar.

Además no solo nos lleva a hablar de papel, en el sentido antes descrito, sino a nómina, listado, por lo tanto no solo especifica la actuación de

un personaje sino de varios, lo que nos reemite a la relación que tiene cada actor con personajes que le dan sentido a su actuar.

Es en la infancia, tanto en el seno del grupo familiar primero, como en los primeros agrupamientos (grupo escolar, grupo de pares, instituciones sociales), donde el sujeto se ejercita en el desempeño de estos papeles, donde "juega" a que es distintos personajes, de acuerdo a modelos que responden a representaciones sociales y por supuesto resignificados en la particularidad del contexto donde se esta desarrollando. Esto hace que haya un verdadero ensayo en la infancia, un aprendizaje intensivo de los roles y funciones que el sujeto, intentando insertarse de alguna forma en este orden que le da sentido, jugará a lo largo de su vida en los sucesivos ingresos a futuros grupos y por supuesto en el recorrido por los vínculos que irá constituyendo en su vida.

### Acerca de la relación rol y función

En general se usa indiscriminadamente o como equivalentes los términos de rol y de función, y sería conveniente diferenciarlos ya que, a mi criterio, refieren a dos significados diferentes de acuerdo al esquema referencial desde el que se los interprete. Según el Diccionario de la Real Academia Española, el significado de Función es: "*Tarea que corresponde realizar a una institución o entidad, o a sus órganos o personas*". Cuando hablamos de "función" nos referimos a un aspecto del rol más estático, por ejemplo, a una posición en un organigrama, a un lugar en un sistema de lugares. Así es en el organigrama de una empresa donde existe una posición llamada "jefe de personal", otra "gerente de ventas", etc. Desde nuestra perspectiva vamos a pensar que función es precisamente eso, un lugar y un conjunto de nexos que ligan al sujeto que la desempeña a otras funciones, pero éstas están asignadas explícitamente y generalmente están escritas como algo que se debe cumplir como requisito para el desarrollo de la misma, por lo tanto su requerimiento y su ejecución en conductas es explícito.

La otra variable puesta en juego es el rol propiamente dicho, es decir, la faz personal del

rol, todo aquello ligado al estilo de cada uno, y por eso mismo lo dinámico. En el sentido que hace cambiar el estilo de cómo se ejerce la función acorde al contexto y como se resignifica desde los modelos vinculares internalizados.

Se puede afirmar que mientras la función remite a conductas que necesariamente son esperadas de una determinada posición (que también puede ser ocupada por otros sujetos), el rol es el modo particular, la singularidad con que una persona determinada encarna dicha función, esto es aprendió a ejecutar los roles desde sus experiencias personales.

En la función hay una cierta restricción de orden social, al estar determinada por el contexto, en tanto que en el rol propiamente dicho, si bien hay una influencia del contexto, hay una plasticidad que surge de la impronta personal. Esta impronta es el resultado de una compleja articulación que combina la historia personal, de quien ejerce la función, y los requisitos propios de la misma. Se puede afirmar que toda función es ejercida desde un rol determinado y que no hay posibilidad alguna de ejercerla fuera del rol. Es el rol lo que va a hacer que una función, con sus mismas obligaciones y metas, sea desempeñada de forma diferente por distintas personas. Para poder comprender más esta influencia que ejerce sobre la función es necesario aproximarse a como se constituye el rol.

Podemos pensar al rol como un conjunto organizado de conductas y si toda conducta es una respuesta adaptativa del individuo, inferimos que el rol es una investidura sin la que el sujeto no podría concebirse. Aún en la soledad más absoluta (en el caso que esta existiera, Robinson Crusoe se tuvo que inventar a su amigo Viernes) estamos desempeñando algún rol. El rol es un acto, es una producción personal y está dirigida a los otros. Es una puesta en acto que posibilita la puesta en escena de la particular configuración vincular de cada sujeto. Es así como cada rol propone una estructura de roles (Bernard, 1982). Esto es, cada rol propone un contrarol. Al actuar un rol se espera que alguien ocupe un lugar acorde y receptor de la propuesta. En este sentido también podríamos complementar lo anterior diciendo que rol "es un modo de actuar particular que una persona intenta hacer llegar a otra". El rol

comunica, vincula, es interaccional, en el sentido que se gesta y se ejerce en la interacción posibilitándola. Nos vinculamos con el otro a partir de un rol. Para Moreno los roles son los polos individuales de las unidades de interacción formadas por los vínculos (Bustos, 1992).

Para la Psicología Social: Rol es un modelo organizado de conductas, relativo a una cierta posición del individuo en una red de interacción, ligado a expectativas propias y de los otros. (Pichón, 1985)

Al tener una direccionalidad vemos que necesariamente cuenta el otro ya que tienen una direccionalidad. Esto quiere decir que de la misma forma que no existe el individuo aislado, no existe un rol aislado. Es tan inherente al rol la existencia de otro que sin ese otro no existe, aunque esa presencia sea real o imaginaria. Por lo tanto la única posibilidad que tenemos de entender un rol es en su contexto. Por ejemplo para comprender los roles en un grupo, no es suficiente observarlos y describirlos sino contextualizarlos y entenderlos en relación a los otros y al grupo como tal (su historia, su presente y las situaciones que atraviesa). De otra forma no hace sentido.

### **¿Cómo se gesta el rol en la estructura vincular?**

Retomando lo planteado anteriormente al referirnos a la relación Rol-Vínculo, concluimos que hablar de rol nos lleva a hablar de vínculo. Cada sujeto tiene un mundo interno poblado de relaciones vinculares donde cada uno tiene un papel a desempeñar. Es a partir de estas relaciones vinculares internalizadas (grupo interno) que nos relacionamos con el mundo externo. Leemos el mundo externo desde nuestra experiencia y utilizamos ésta para poder conectarnos con lo enigmático de nuestra cotidianeidad. Al estilo de las matrices de aprendizaje (Quiroga, 1986), estas experiencias vinculares, paradójicamente, nos posibilitan y nos obstaculizan el contacto con los otros. El relacionarnos con otros personajes nuevos y relacionarlos a nuestras experiencias previas hace que sintamos que podemos prever

su conducta. Mead (1934), sostiene que cada uno de nosotros poseemos un mundo interno poblado de representaciones de objetos en el que cada uno esta cumpliendo un rol y esto es lo que hace posible la predicción de la conducta de los demás. Profundizando más en este aspecto podríamos citar a Freud cuando refiere que:

*“El psicoanálisis nos ha demostrado que todo ser humano posee, en la actividad inconsciente de su espíritu un aparato que le permite interpretar las reacciones de los otros seres humanos, es decir, corregir las deformaciones que el otro hizo sufrir a la expresión del movimiento de sus sentidos”.* (Freud, 1913: 160).

La ansiedad que genera el recorrido por nuevos vínculos se reduce al poner en juego el rol, al actuar desde lo que se considera manejable. Las situaciones nuevas, los nuevos vínculos pasan a ser reconocidos desde experiencias previas. La posibilidad de reconocer a los nuevos personajes, actores que se le presentan al sujeto es de vincularlos en algún aspecto a personajes del pasado con quienes de una u otra forma aprendió a vincularse. Es así como los otros pasan a ser reflejo de personajes del mundo interno del sujeto. Nadie es totalmente desconocido y si al decir de Pichón (1985), “Todo encuentro es un re-encuentro”, podríamos afirmar que un ingreso en un grupo siempre es un re-ingreso, en el sentido que aunque nadie se conozca, ningún personaje será totalmente completamente ajeno.

Podemos hablar de tres elementos que hacen a este proceso de constitución de roles y que Pichón (1985) conceptualiza como “Teoría de las tres D”:

En la relación vincular ocurre un juego inconsciente de adjudicación y asunción de roles. Este juego es propiciado por la Depositación en algunos integrantes de características particulares, contenidos que son necesarios para el grupo, y por lo tanto hay alguien que debe asumir esta Depositación. Por ejemplo: frente a la necesidad de un cambio un grupo puede elegir al miembro que asumirá la resistencia o quién propiciará el mismo.

Esta Depositación hace que se esperen determinados comportamientos de ciertas personas, de acuerdo a los roles distribuidos en estas depositaciones. Por ejemplo Una persona que

se siente muy frágil y dependiente puede depositar en otras características opuestas: fuerza, equilibrio, seguridad, etc. Características que podrían corresponder a un rol maternal o paternal, esperando por arte del otro apoyo, cuidado, orientación, etc.

En momentos de mucha ansiedad en un grupo, por ejemplo frente a situaciones de cambio o de toma de decisiones, las proyecciones y depositaciones son mas intensas. Ya que el grupo deposita en uno o mas miembros los contenidos que no puede tolerar, por ejemplo la ansiedad que genera la situación.

- Depositado: Se llama al contenido que es depositado (proyectado) en algún miembro del grupo. Por ejemplo Es fulanita quien se encuentra resistente al cambio.
- Depositante: Se llama a la parte del grupo que hace la Depositación.
- Depositario: Es el o los miembros del grupo que asumen la Depositación.

Al intentar re-conocer al otro se lo esta ubicando en un lugar. Se le asigna un lugar, por tanto en la relación vincular ocurre un juego inconsciente de adjudicación y asunción de roles. Este juego es propiciado por la Depositación en algunos integrantes de características particulares, contenidos que son necesarios para el grupo, y por lo tanto hay alguien que debe asumir la Depositación. Por ejemplo: frente a la ansiedad de un cambio, un grupo puede elegir al miembro que asumirá la resistencia o quien propiciará el mismo.

Esta Depositación hace que se esperen determinados comportamientos de ciertas personas, de acuerdo a los contenidos proyectados y depositados en estos actores. Por ejemplo: una persona que se siente muy frágil y dependiente puede depositar en otro características opuestas: fuerza, equilibrio, seguridad, etc. Características que podrían corresponder a un rol maternal o paternal, esperando por parte del otro apoyo, cuidado, orientación, etc.

En momentos de mucha ansiedad en un grupo, por ejemplo, frente a situaciones de cambio

o toma de decisiones, las proyecciones y depositaciones son más intensas. Ya que el grupo deposita en uno o más miembros los contenidos que no puede tolerar, por ejemplo la ansiedad que genera la situación. De esta forma esta asignación de roles fortalece la cohesión grupal.

Se denomina Portavoz (Pichón, 1978) al rol de quien asume la Depositación, se constituye en vehículo a través del cual se va a expresar lo implícito del grupo, es quien lo pone de manifiesto. Es decir nos vamos a dar cuenta de un estado de ánimo en un grupo a través del portavoz.

El portavoz denuncia lo que está ocurriendo a nivel grupal pero lo hace como si estuviera hablando de su problemática personal, (por ejemplo: *“A mi me preocupa esta situación porque las indefiniciones me ponen mal”*). Se convierte en portavoz porque su historia personal (verticalidad), se cruza con el acontecer grupal (horizontalidad), entendiendo acontecer grupal como el momento particular que se esta tanto en el grupo determinado por su historia y su presente.

Al actuar su rol el portavoz se hace cargo de algo del grupo, algo que el grupo calla. Por lo tanto, aquello que el portavoz revela puede ser aceptado o rechazado por el grupo. (*“tenés razón es lo que yo también siento”* o bien *“ese es un problema tuyo”*).

Quien ocupa ese rol puede intentar correrse de ese lugar, señalando al grupo la depositación. Esto quiere decir, reintegrando los contenidos depositados. Quedan aquí planteadas dos posibilidades:

1. El contenido depositado es aceptado, es reintroyectado. Se libera al portavoz de esa carga y los miembros del grupo asumen como propio lo que antes era desechado, proyectado y depositado, y en consecuencia visto como raro, diferente, desconocido, extraño a las necesidades o sentimientos grupales. En este caso los miembros del grupo pueden trabajar los conflictos latentes, lo depositado en el portavoz, esto lleva a poner su energía en la tarea en lugar de dedicarla a ver que se hace con los sentimientos que se pretenden evitar.
2. Otras veces quien ocupa este rol devuelve al grupo lo depositado. Esto es vivido como

una traición, ya que rompe un pacto y denuncia aquellos que se esta tratando evitar. Los miembros del grupo concluyen rechazando o negando los contenidos traídos por el portavoz. El grupo no esta en condiciones de hacerse cargo de lo depositado, ya que estos contenidos generan mucha ansiedad y su presencia señala lo evitado. Esto genera más resistencia. De esta forma el portavoz se puede convertir en causante de los males del grupo; pasando al rol de Chivo Emisario (Pichón, 1985)

Por ejemplo en todas las sociedades hay personajes que en diferentes momentos históricos respondiendo a coyunturas políticas, sociales y económicas pueden estar liderando en cargos de poder o bien según estas mismas circunstancias pueden estar confinados. Lo mismo sectores sociales que son marginados porque su sola presencia pone de manifiesto algo que se pretende excluir de la sociedad (chapulines, homosexuales, drogadictos, entre otros actores sociales).

### **Verticalidad y horizontalidad en el contexto grupal**

Desde nuestra concepción de rol manejamos dos ejes a los que llamaremos “verticalidad” y “horizontalidad”. (figura 1)

La verticalidad no es otra cosa que la historia cronológica propia de cada sujeto, con los eventos ocurridos en su vida y la significación dada a estos eventos, la explicación que el sujeto da, su historia de vínculos que lleva consigo a cada situación de su vida y que constituyen sus características personales y su peculiar forma de vincularse.

La horizontalidad, es lo situacional, lo que esta sucediendo en la particular constitución vincular en un grupo en un momento dado, determinado por sus miembros, sus relaciones y su contexto histórico y político. Nos referimos a lo político a la determinación de situaciones del contexto y macro contexto que creando un interjuego texto contexto textúan el acontecer grupal reproduciéndose a lo interno del grupo. (Fernández, 1992).

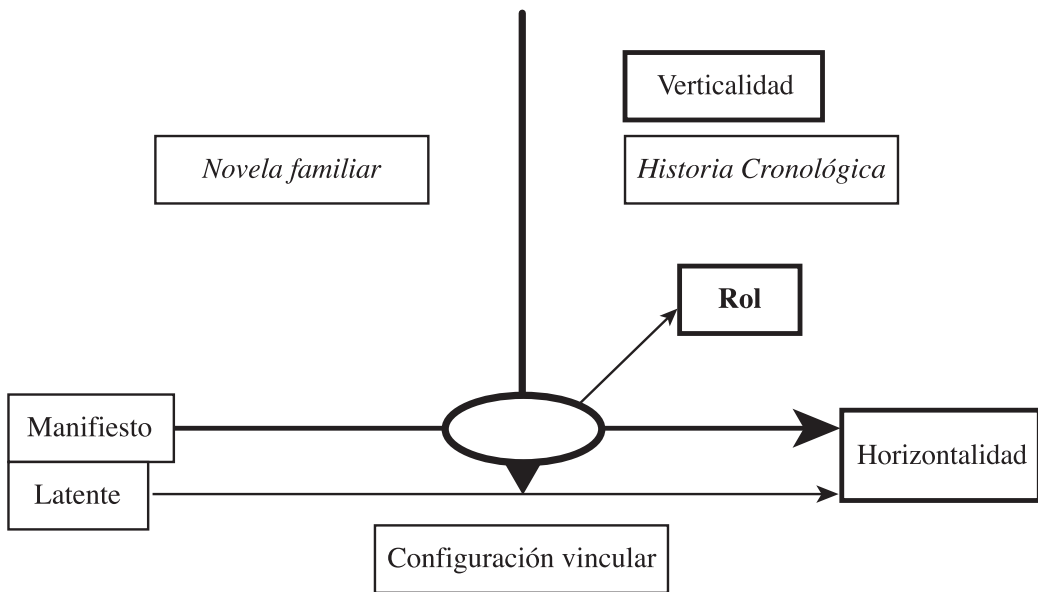


Figura 1. Verticalidad y horizontalidad en el contexto grupal.

Por ejemplo en un grupo durante una reunión determinada los integrantes comparten una única horizontalidad, una instancia actual común a todos que podemos llamar el “aquí y ahora grupal”, constituido por la historia grupal, el acontecer actual y la particular forma de darle un significado. Acontecer grupal que tiene una apoyatura en la singular configuración vincular que organiza el grupo. Cada miembro del grupo trae su verticalidad, su propia historia. En el gráfico que precede se demarca con línea continua esta verticalidad y la articulación con la horizontalidad. Al decir historia nos referimos a la peculiaridad de cada sujeto, esto es los hechos singulares que acontecieron en su historia cronológica y la particular forma de organizar esta historia, de significarla, lo que Freud (1909) llama *Novela Familiar*, señalada en el gráfico con línea punteada. Quedando en el gráfico definido en línea continúa la estructura manifiesta y en línea punteada la estructura latente que condiciona desde otra escena el acontecer grupal.

Es en la intersección entre horizontalidad y verticalidad en donde se constituye el rol. Afirmar esto supone admitir que toda conducta es producto de esa doble confluencia. De modo que si desde su verticalidad el sujeto tiende a ocupar

determinado rol, es la horizontalidad la que va a posibilitar, prohibir o transformar ese rol.

Imaginemos un sujeto que por su historia tiende a posicionarse en el rol de líder. Será el contexto grupal el que se asociará con esa tendencia para permitirle, o se confabulará para impedirle, o bien transigirá para el desempeño de un liderazgo recortado. Es así que, como se planteó anteriormente, personajes carismáticos que podrían liderar en un momento histórico determinado son excluidos o confinados en otro.

Esta doble condición es la que tiene lugar cuando decimos que los roles se asumen y se adjudican: el que lo va a jugar, por su verticalidad, lo asume; los demás, en la horizontalidad grupal, lo adjudican. Hay, pues, un acuerdo conciente o inconsciente para que alguien se posicione en cierto modelo de conductas.

Decíamos antes que cada miembro de un grupo desde su rol propone una estructura de roles. Esto es que, como miembro de un grupo cada integrante propone desde donde quiere ser mirado, reconocido. Diferenciaremos en este punto el ser visto del ser mirado. El ver responde a una estimulación externa y está relacionado al órgano de la visión, depende de la capacidad del órgano y de la foto estimulación externa. La

mirada responde a algo interno, a una significación que actúa como estimulación, posibilitando que alguien o algo se conviertan en objeto de una mirada con una calidad diferente que cobra sentido en una estructura vincular determinada.

## El rol como repetición

Al ingresar en un grupo, cualquiera que sea, cada integrante busca la mirada de otros y mira a los otros desde su grupo interno. Siguiendo a Pichón (1988) “el grupo interno se trata de relaciones sociales externas que han sido internalizadas, relaciones que denominamos vínculos internos y que reproducen en el ámbito del yo relaciones grupales o ecológicas”. Al decir de Bernard (2002), se produce un deslizamiento del grupo interno sobre el grupo externo. Esto hace que vea en el otro a quien no es, se le pide al otro que sea aquella persona significativa cuyo vínculo se trata de reproducir. Es decir que los miembros del grupo no son extraños y quedan ocultos bajo la sombra de los personajes internos de sus miembros.

Es así que como sujetos reproducimos el lugar donde fuimos mirados, donde fuimos reconocidos. Es por esto que los roles en un grupo tienden a la cristalización y por lo tanto se resisten al cambio. Aunque el lugar ocupado en un vínculo sea un lugar con un costo afectivo alto, es desde donde el sujeto aprendió a vincularse, son los patrones que desde su propia historia conoció, internalizó y aprendió a manejar. Cambiar el rol conlleva un cambio en la forma de establecer los vínculos. Implica correr el riesgo de no ser mirado, de ser invisibilizado, de no ser reconocido en un nuevo lugar, con la consiguiente angustia. Por lo tanto se actúa el rol donde el sujeto es reconocido.

Llegamos aquí a entender dos aspectos del rol uno regresivo que es el que venimos trabajando y está ligado a la repetición y otro progresivo, que de la misma forma que el juego, está ligado a la elaboración. Se juega un rol, en sentido lúdico se intenta a través de los roles reeditar vínculos y elaborar. Es desde el aspecto repetitivo del rol desde donde se obstaculiza el cambio. Es desde el aspecto lúdico, creativo, del rol desde donde se

promueve el cambio, permitiendo ensayar papeles diferentes en distintos escenarios y por lo tanto hacer un aprendizaje que influye y modifica el mundo interno originando cambios en la capacidad y modo de vincularse.

## La reedición de los roles en psicoterapia grupal

La psicoterapia de grupo rescata para su operatividad los aspectos regresivos y progresivos del rol mencionados anteriormente. Se constituye en un dispositivo grupal que con un tipo de encuadre específico y una consigna poco estructurada facilita la reedición, en el aquí y ahora como fue entonces, de la estructura vincular de los integrantes del grupo. Es decir, intenta constituir el dispositivo grupal en un espacio virtual donde se actúan a través de los roles aquellos vínculos generadores de patología.

El grupo terapéutico independientemente del dispositivo utilizado, (que será respaldado por un referente teórico determinado), se convierte en un escenario privilegiado donde se pone en juego, como antes se dijo, la particular configuración vincular de cada sujeto y en consecuencia una estructura de roles. Estos roles son observables. Posibilitan la lectura del acontecer grupal. Hacen visible el grupo, ponen en un nivel manifiesto, explícito, aquello que se gesta en otro nivel, no observable o implícito. De esto se concluye que esa estructura de roles manifiesta se apoya en una estructura de roles latente que es la que le da vida al grupo. Esta estructura latente de roles es la propuesta que cada sujeto miembro del grupo propone constituyéndose en algo propio, singular, íntimo y no compartido. De esta forma de acuerdo a Bernard (1982), una está regida por el nivel consciente del grupo, es compartida y por lo tanto organizada por la tarea explícita que se ha propuesto, los objetivos acordados por los miembros del grupo y que todos conocen. Se supone que cada miembro del grupo sabe que lugar ocupa. La otra estructura de roles no es compartida, es inconsciente, obedece a necesidades estrictamente personales que no tienen en cuenta al grupo externo y se deslizan como una sombra sobre este, quedando la estructura de roles del

grupo como una pantalla en la cual se va a proyectar el grupo interno de cada miembro.

Por lo tanto lo que permite reconocer el sentido de un rol, es el descubrimiento de la motivación que llevó al sujeto y al grupo a la asignación y asunción del mismo. Esto constituye al grupo terapéutico en un espacio que posibilita la repetición y re-significación de los vínculos y por lo tanto la posibilidad de romper la estereotipia, la repetición, promoviendo una mayor discriminación con el otro.

Se debe tener en cuenta que independientemente del dispositivo grupal a utilizar, (grupo de apoyo, terapéutico, psicodramático, operativo, de reflexión, de diagnóstico, focal, etc.) la convocatoria y la puesta en movimiento de este es un precipitante del desencadenamiento de esta relación entre estructura de roles manifiesta (grupo externo) – estructura de roles latente (grupo interno). Quien opere con grupos puede tener en cuenta o no la lectura y análisis de este despliegue grupal, pero esta interacción entre las dos estructuras de roles no dejará de existir y presionar al grupo por dejar de reconocerla. El citar la tensión es una referencia a la que se produce en un grupo cuando entra en contradicción el grupo que es con el grupo que se desea. Esto es la estructura de roles manifiesta vs la propuesta por cada sujeto desde su propio grupo interno.

Interesa pensar como afecta esto en particular al grupo terapéutico. Los miembros de este acuden a la terapia buscando algo específico que se diferencia de lo que cada quien busca, ubicarán al otro con un rol determinado en la participación en el encuentro de aquello que buscan. Quiere decir que cada miembro intentará adecuar al resto del grupo y al grupo como tal en un lugar coherente dentro su estructura vincular. En otras palabras buscará un isomorfismo entre el grupo externo y su grupo interno. Si bien cada miembro del grupo es afectado por este intento de adecuación el terapeuta no queda exento.

### **La función terapéutica y la adjudicación del rol**

También a quien ejerce la función terapéutica se le adjudica un rol. Es decir, también

su presencia comienza a cobrar sentido dentro de la red vincular propuesta. Y al referirnos a este tema nos lleva nuevamente a la discriminación entre rol y función. Esta vez para discriminar la función terapéutica de la del rol propuesto por los integrantes del grupo. Para Kaës (1978) las dos funciones del terapeuta grupal son ser sostén del encuadre y ser objeto privilegiado de transferencias, de reactualizaciones. Coherentemente con esto decimos que la función de la coordinación es dejarse investir por el rol propuesto pero no actuarlo sino instrumentarlo para comprender cual es la escena que se esta planteando en el grupo. Transformar el acto del rol en interpretación. Claro que de la misma forma en que cada miembro del grupo accede al mismo con su grupo interno y una propuesta de rol, quien ejerce la función terapéutica llega también con su afectación, con su propia subjetividad, su grupo interno, haciendo su propuesta a partir de lo que le significa el grupo y cada uno de sus miembros. Esto si se instrumentaliza operativamente desde la función terapéutica es útil porque le permite al analista una entrada y salida de la estructura vincular propuesta y le posibilita la lectura discriminada del grupo y a partir de ahí su interpretación y el resguardo de su función.

### **Conclusión**

Tener claro la diferenciación rol-función es algo que va a permitir discriminar la función del terapeuta en los momentos de deslizamiento donde se encuentra involucrado en la asunción del rol propuesto. Esto no solo garantiza la intervención terapéutica, sino que facilita el proceso de discriminación en el grupo, posibilitando a sus integrantes un aprendizaje en nuevas formas de vinculación.

### **Bibliografía**

- Bernard, M. 1982. La estructura de roles como lenguaje y el status de los procesos inconscientes en la terapia grupal. En *El Grupo y sus configuraciones, terapia psicoanalítica*. Editorial Buenos Aires, Argentina.



- Bernard, M. 2002. Desarrollos sobre grupalidad. Una perspectiva psicoanalítica. Cap. VI Relaciones entre el grupo interno y el grupo externo. Editorial Buenos Aires, Argentina.
- Bustos, D. 1992. Peligro... Amor a la vista. Cap. Editorial Buenos Aires, Argentina
- Fernández, A. M. 1992. El campo Grupal, Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- Freud, S. 1913. Tótem y Tabú. Obras Completas. Vol.13 Amorrortu editores. Buenos Aires. Argentina 1980
- Kaës, R. 1978. La Institución del seminario. En El trabajo Psicoanalítico en los Grupos (Varios), Siglo XXI, Bs. As., Argentina.
- Mead, G. H. 1934. Espíritu, Persona y Sociedad. Ed. Piados. Buenos Aires, Argentina.
- O'Donnell, P. 1974. Rol. En Teoría y Técnica de la Psicoterapia Grupal. Buenos Aires, Argentina, Amarrortu.
- Pichón, E. 1985. Vínculo y Teoría de las Tres D, (depositante, depositario y depositado). Rol y Status. Cap. 11. Teoría del Vínculo, Ediciones Nueva Visión, Argentina.
- Pichón, E. 1978. El Concepto de Portavoz. Revista Temas de Psicología Social. N° 2. Bs. As. Argentina.
- Pichón, E. 1988. Del Psicoanálisis a la Psicología Social. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Quiroga, A. 1986. El sujeto en el proceso de conocimiento (modelos internos o matrices de aprendizaje). En enfoques y perspectivas en psicología social. Ediciones Cinco. Buenos Aires, Argentina.